

# ABIZANDA

## UN PERFIL PARA LA HISTORIA

TEXTO ANA LORENTE

El perfil de Abizanda es inconfundible. A 636 m de altitud, su torre elevada sobre un peñón calizo, en el desfiladero del barranco O Río, es uno de los monumentos más emblemáticos del Alto Aragón. A su espalda, el caserío se acomoda al abrigo de la sierra homónima. Quedan unas cuantas casas aisladas, varias de ellas al otro lado del barranco, frente al pueblo, formando la aldea de Solanilla.

Pero el municipio de Abizanda es mucho más amplio. Desde 1845, comprende, además de la propia localidad de Abizanda, las de Escanilla, Lamata, Ligüerre de Cinca y Mesón de Ligüerre, auténtico escaparate del potencial turístico de la zona.

El escenario de todas estas localidades es un paisaje agreste, de sierras abarrancadas y ríos que abren profundas brechas en la caliza, y donde bosques de pinos, robles y quejigos dejan paso a fértiles tierras de labranza.

Los pueblos y todo este entorno acumulan un magnífico muestrario de arquitectura tradicional, en la que además de casas de labor y aventadores, todo ello construido en piedra, destacan hermosas casas fuertes, como la de Carlos en Abizanda, la de Mora en Escanilla o Casa Palacio en Ligüerre, todas ellas a caballo de los siglos XVI y XVII.

Pero desde el punto de vista del legado patrimonial, el torreón de Abizanda (siglo XI) evoca el fecundo pasado medieval del lugar. Otra atalaya de la misma época se eleva frente a Escanilla.



### ABIZANDA, ORIGEN MEDIEVAL

El origen de Abizanda es medieval y parece haber acuerdo acerca de la raigambre árabe de su nombre, aunque no todos los especialistas coinciden en identificarla con la fortaleza musulmana de Abinuyas o Binuís que recogen fuentes musulmanas. La primera mención escrita de Abizanda es de época de Ramiro I de Aragón, cuando se cita al teniente Ato Galíndez. A lo largo de los siglos, Abizanda ha reunido numerosos elementos de interés, que hacen de la localidad uno de los pueblos más atractivos del Prepirineo oscense.

Hacia 1017, Sancho III el Mayor de Pamplona inició una campaña por tierras de Sobrarbe para anexionarse definitivamente el antiguo condado y otras tierras fronterizas con los dominios musulmanes. La fortaleza de Abizanda debió ser conquistada por aquel entonces y, una vez reconstruida, pasó a formar parte de una línea defensiva que atravesaba tierras aragonesas de Oeste a Este, formada por fortificaciones y atalayas comunicadas visualmente. Constituía, además, una punta de lanza en el valle del Cinca. Desde el castillo de Abinzanda se divisan las fortalezas de Escanilla y Samitier, al Norte, y las de Clamosa y Pano, al Este.

### Cueva de la Garganta

La gran oquedad ubicada bajo el promontorio donde se alza el castillo de Abizanda se le conoce como cueva de la Garganta. En ella aparecieron fragmentos cerámicos y restos de animales domésticos y humanos correspondientes a un posible enterramiento de la Edad del Bronce. Se accede por un sendero que parte a la derecha del camino que lleva a Escanilla.



ARRIBA  
Vista de Peña Montañesa desde la torre de Abizanda

ABAJO  
Pieza de forja del Museo de Creencias y Religiosidad Popular del Pirineo Central. Abizanda